



Congregazione Suore Missionarie

di S. Domenico

Via di Val Cannuta 138, 00166 Roma

***Señor, tú eres mi roca y mi fortaleza;
por tu nombre me guías y diriges.***

(Sal 31, 4)

15 de marzo de 2020

Queridas hermanas,

Quiero hacerme presente y cercana a todas vosotras en estos días de emergencia sanitaria que nos están tocando vivir a causa del Covid-19.

Es duro no poder gozar de la libertad de la que hasta hace unos días disfrutábamos. No poder dar un abrazo a un familiar, no poder dar un paseo y no poder incluso celebrar la Eucaristía. Es duro ver sufrir a nuestros hermanos. No obstante, la dificultad y el dolor que todo ello supone, para el bien de todos tenemos que colaborar y poner lo que esté de nuestra parte para evitar la difusión del virus.

Desde la iglesia de Roma, se está asumiendo todas las directrices y medidas sanitarias impuestas por el gobierno. El Papa es el primero que ha dejado de verse entre la gente, seguramente muy a pesar suyo, y ha comenzado a celebrar la Misa cada día y recita el Ángelus, y la audiencias online y transmisión en streaming.

Seamos prudentes y colaboremos, con nuestro ejemplo, con las autoridades eclesiásticas y gubernamentales; colaboremos a la preservación de la salud teniendo como mira el bien común.

Todos los Dicasterios están cerrados por lo que os pedimos paciencia si estáis esperando una respuesta a una petición que tiene que pasar por una de las Congregaciones Romanas.

Por lo que se refiere al Encuentro de Formadoras del verano queremos ser optimistas y pensar que para entonces toda esta situación estará superada, por lo que os pedimos que intentéis arreglar vuestros documentos sin comprar el billete del avión hasta que no sea seguro que el encuentro se celebrará.

Hermanas, que este momento de prueba sirva para unirnos más y estar más pendientes las unas de las otras y que nuestro testimonio y nuestra palabra sea la fuerza de los que están sufriendo y nos necesitan. Tengamos un recuerdo especial en nuestra oración, no sólo a los enfermos, sino también al personal sanitario por su servicio incansable en el cuidado de los enfermos y todos los que de una manera u otra están trabajando para que todo se solucione lo antes posible.

Nos ponemos bajo la protección de la Virgen del Rosario y de nuestro padre Santo Domingo. Que el Señor nos ayude.



Un abrazo fraternal,

En la Asunción González, OP

Sor M^a Asunción González y hermanas de la Curia